

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Se debe prestar una atención especial a la celebración de la Eucaristía; en primer lugar, a la preparación del ambiente y del altar.

El Tercer Canon del Misal Romano nos ayuda mucho a formar conciencias y a alimentar la espiritualidad ecológica. Lo que se proclama al principio de la oración eucarística ayuda a la asamblea a comprender que al pronunciar estas palabras no se puede permanecer indiferente ante la destrucción de la biodiversidad y la necesidad de una mirada integral, capaz de abarcar al mismo tiempo a los pueblos de la tierra y a todo el universo.

La alabanza debe darse al unísono y debemos ser cada vez más conscientes de la conexión que existe entre todos los seres vivos e inanimados, los seres celestiales y terrestres.

*"Padre verdaderamente santo,
a ti la alabanza de todas las criaturas.
A través de Jesucristo,
tu Hijo y nuestro Señor,
en el poder del Espíritu Santo
haces que el universo viva y se santifique,
y sigues reuniendo un pueblo a tu alrededor,
que de una frontera de la tierra a otra
ofrece a tu nombre el sacrificio perfecto".*

Tomar en serio las circunstancias particulares de la vida social y civil; no dudar en utilizar las masas votivas, por ejemplo, durante los conflictos sociales, las guerras; por la paz, por el desarrollo de los pueblos; por la santificación del trabajo. En el momento de la siembra. Después de la cosecha; para la eliminación del hambre en el mundo; para los migrantes, para los prisioneros. En tiempos de sequía y hambruna. Para pedir la lluvia. Para pedir misericordia y buen tiempo. Contra las tormentas y los chaparrones. Por una gracia recibida. Por la armonía. Por la familia. Por los que nos afligen.

La conversión ecológica nos lleva a celebrar nuestras vidas en el misterio de Cristo, esforzándonos por combinar la fe y la acción, la contemplación y la pasión para hacer visibles "los cielos nuevos y la tierra nueva" (Apocalipsis 21:1).